

Mario Marcel, expresidente del Banco Central y exministro de Hacienda: Un *shock* de precios más extenso “puede ser contractivo sobre la economía chilena”

JOAQUÍN AGUILERA R.

Antes de ser ministro de Hacienda del gobierno de Gabriel Boric, Mario Marcel fue presidente del Banco Central y es en ese tono “monetario” que reflexiona sobre el mensaje de ayer del instituto emisor en que anticipa un alza de la inflación.

Marcel dice que ve un fenómeno que podría extenderse como ocurrió en 2022 —tras la invasión rusa a Ucrania—, con un impacto inflacionario mayor al del descongelamiento en las tarifas eléctricas observado en 2024.

El economista toma como dato la decisión del Gobierno de no amortiguar los impactos a través del Mepco. Sin embargo, prefiere no enjuiciar esa medida.

—¿Usted comparte el diagnóstico que desliza el Banco Central sobre la crisis en Medio Oriente?

“Es evidente que el impacto que está teniendo sobre los precios de los combustibles es un *shock* que influye primeramente sobre los precios, pero como al mismo tiempo es producto de un conflicto bélico, también aumenta la incertidumbre y eso tiene impacto sobre los mercados financieros, que es lo que se cita en el comunicado del banco. Lo que no se llega a observar ahí, pero que es propio de un *shock* de estas características, es que si se prolonga en el tiempo, puede ser un *shock* contractivo sobre la economía mundial y sobre la economía chilena también, pero eso requiere un grado de persistencia importante, dado que el Banco Central funciona con un horizonte de 24 meses”.

—En el comunicado se menciona que, a mediano plazo, la transmisión a precios locales “se diluirá”. ¿Usted lo ve así?

El economista dice que la extensión de este conflicto podría superar al de la guerra en Ucrania. Haber amortiguado el impacto del Mepco, cree, “habría hecho una diferencia”.

“Lo que estamos viendo de la situación en Medio Oriente es que, aun si el conflicto terminara hoy día, el escenario tardaría al menos cuatro meses en volver a una situación más o menos normal. Eso es parecido a lo que duró el *shock* sobre el precio del petróleo del 2022. Pero eso tiene un gran condicionante: que el conflicto termine ahora, y eso no es evidente que vaya a ocurrir. Entonces, puede ser algo más prolongado que eso”.

—Con la información con que contamos hasta el momento, ¿es probable que haya incrementos de tasas en lo que resta del año?

“Subir la tasa implicaría un cierto juicio respecto de la persistencia del *shock* de precios y de su diseminación en la economía. En esto hay que tener claro que los hidrocarburos pesan en el IPC más o menos el doble que la energía eléctrica. Entonces, en términos del impacto sobre el IPC, es mayor que lo que ocurrió con las tarifas eléctricas en el 2024. Pero el im-

pacto sobre la inflación a mediano plazo, sobre todo dentro de este horizonte de 24 meses del banco, depende por supuesto de que se vaya transmitiendo a otros precios en la economía.

La vía fundamental por la que corre eso es por el lado de los precios que están indexados, institucional o tácitamente, y el impacto del mayor costo del transporte sobre algunos productos. Eso es lo que le puede dar una repercusión mayor (...).”

—¿Y usted cómo está viendo la posibilidad de esa diseminación?

“Para que en la economía haya un efecto de diseminación más fuerte, se requiere que haya una situación macroeconómica más expansiva que la que tenemos hoy día. Hoy

todavía la economía tiene holguras, entonces eso tiene ciertas limitaciones. Por otro lado, un *shock* de precios del petróleo, si persiste en el tiempo y si tiene este carácter global, es contractivo. Eso contrapesa el efecto que tiene directamente sobre los precios, porque debilita la actividad”.

—¿Sí podríamos ver cifras de crecimiento menores a las proyectadas hasta ahora?

“Creo que es probable, porque el impacto del costo de los combustibles, tanto sobre los sectores productivos como sobre los automovilistas o los consumidores en general, disminuye su ingreso disponible para otras cosas. Entonces, eso puede tener algún efecto contractivo”.

—Desde el punto de vista de la conducción de la crisis, ¿cuánto impacta en cómo se traspasa a nivel local la decisión de frenar el efecto del Mepco?

“Todo lo que hemos hablado antes es sobre la base de una transmisión menos amortiguada del aumento de los precios internacionales de los combustibles. No tengo mucho que agregar”.

—¿No hubiese hecho una mayor diferencia si esto se amortiguaba en el tiempo?

“Por supuesto que habría hecho una diferencia, pero eso involucra ciertas decisiones sobre otros temas de política de gobierno en los cuales yo prefiero no meterme”.



Mario Marcel, expresidente del Banco Central y exministro de Hacienda.